

# Lo fantástico más allá de su etiqueta

[Rosalba Campra. *En los dobleces de la realidad. Exploraciones narrativas*. León: Eolas ediciones, 2019, 224 pp.]

Mónica Moreno Ramos  
Universidad Complutense de  
Madrid/Universidad Austral de Chile  
[momore01@gmail.com](mailto:momore01@gmail.com)

Citation recommandée: Moreno Ramos, Mónica. “Lo fantástico más allá de su etiqueta”. *Les Ateliers du SAL* 16 (2020) : 148-152.

El volumen de Rosalba Campra *En los dobleces de la realidad. Exploraciones narrativas* (2019) supone un magistral ejercicio crítico que reúne cinco ensayos sobre lo fantástico a través de diferentes exploraciones y de un variado corpus que va desde los textos de Jorge Luis Borges, Julio Cortázar o Gabriel García Márquez hasta estampas japonesas del siglo XVIII y XIX. El libro forma parte de la colección *Las puertas de lo posible* de Eolas ediciones, proyecto editorial del Grupo de Estudios literarios y comparados de lo insólito y perspectivas de género (GEIG) dedicado a la literatura de lo insólito y dirigido por Natalia Álvarez Méndez. Rosalba Campra, además de escritora, ha desarrollado una destacada labor académica como catedrática de Literatura Hispanoamericana en la Sapienza Università di Roma.

La autora le propone al lector la lectura de los ensayos de dos maneras: o bien de forma autónoma, o bien siguiendo el orden propuesto, ya que un capítulo remite a otro en una progresión que se encamina de reflexiones más generales a indagaciones más particulares. Destaca de su estructura el tránsito de un ensayo a otro, marcado por un intermedio de una página donde se iluminan cuestiones teóricas con textos literarios escritos por la propia Rosalba Campra. La escritura ensayística se entremezcla, así, con estos textos a modo de puentes entre capítulos o con anécdotas personales. La autora demuestra aquí su habilidad para poner al servicio del análisis narrativo herramientas que provienen de su bagaje académico y de su labor como escritora.

El estilo de pinceladas poéticas del libro y la utilización recurrente de la metáfora le permiten a Rosalba Campra la elaboración de una retórica distinta para el estudio de lo fantástico y que hace más didáctica la explicación de conceptos complejos. Por su parte, los intermedios literarios, "con la brevedad de un fogonazo" (16), posibilitan pausas para transitar otro tipo de caminos que integran al ensayo los utensilios de la tradición meta-literaria y de la máxima horaciana del *prodesse et delectare*. Este esfuerzo por tratar de conjugar en un mismo espacio "la doble experiencia de lo fantástico como lectura crítica y como escritura" (187) ocupa el colofón final en el capítulo de cierre, donde la autora se sumerge en la tarea de observar, a partir de su condición de académica y escritora, su producción literaria.

*En los dobleces de la realidad* logra sortear el riesgo de que la anécdota o los textos literarios se conviertan en digresiones que dispersen la reflexión teórica o que caigan en lo circunstancial para aligerar la densidad del objeto de estudio. Por el contrario, ambos procedimientos suponen piezas de un engranaje perfectamente montado que ofrecen al lector utensilios adicionales para ejemplificar y ahondar en los temas desde otros espacios de conocimiento, sean estos los de la experiencia cotidiana o los de la ficción.

En el primer capítulo, "Descartar, seleccionar, clasificar. ¿Qué hacer con las sirenas?", se introduce al lector en el debate sobre las razones, objetivos y maneras de clasificar los objetos del mundo. Este debate se centra, posteriormente, en la cuestión de cómo la inserción de un texto literario, ya sea dentro de una etiqueta de género o de una antología o de un programa de estudios, media en la definición de su categoría y presupone un tipo de mirada que participa en la construcción misma del objeto. Rosalba Campra alerta del peligro, manifiesto y en cierta medida inevitable, que conlleva la etiqueta, que oculta todo aquello que no encaja dentro de ella. De ahí su invitación a una apertura hermenéutica de los textos fantásticos que no solo se detenga en los caracteres fundamentales del género, sino que sea capaz de leer otros aspectos relevantes como la metáfora política y social. En la segunda parte del capítulo, la autora examina tres relatos, centrados en el personaje de la sirena, para demostrar cómo el acto mismo de análisis los sitúa en un nuevo sistema diseñado al elegir como constante unificadora la nostalgia. Es decir, cómo el acto mismo de la crítica participa en la construcción del objeto de estudio.

En el segundo capítulo, "¿De dónde vienen los fantasmas? ¿Y hacia dónde van?", se desarrolla una línea ya esbozada con anterioridad. Se propone en él un acercamiento diferente al evento fantástico, más allá de su inclusión en el horizonte de expectativas creadas por el género. La autora se pregunta sobre las sorpresas que nos depararía el texto tras esta operación, preconizando: "una devolución, al relato fantástico, de su carácter polisémico, su valencia metafórica, su irradiación simbólica" (81). En consecuencia, se plantea la posibilidad de una interpretación de la ficción fantástica que trascienda un análisis donde el sentido completo se halle en la demolición o el agrietamiento de lo real. Por ello, lo fantástico es observado como detonador que "hace vislumbrar otros horizontes y nos invita a indagar la ideología que la sustenta –o que en ella misma se genera" (92). Al mismo tiempo, Rosalba Campra sugiere algunas preguntas claves como punto de partida del ejercicio crítico: ¿con qué finalidad el autor utiliza o necesita el aura fantástica para sacar a la luz los recovecos de lo real? ¿Con qué objetivo se recurre a dicha aura cuando se puede utilizar la inmediatez del realismo? ¿Hay en el recurso de lo fantástico algo que permita "decir más"?

En el tercer capítulo, "Leer ficciones. Condiciones y consecuencias", se trata el tema de la función del lector frente a los textos ficcionales, mediante un repaso de los estudios teóricos –la llamada "crítica de la lectura" y el concepto de "obra abierta" de Umberto Eco– que han reivindicado la libertad de este y su rol como "constructor" de sentido. Rosalba Campra alerta sobre el acecho de los excesos en este tipo de análisis: "la concepción del

texto como una especie de no-ser que el lector, más que recorrer o reconocer, o actualizar, inventa. La voluntad interpretativa puede así despreocuparse de los presuntos requerimientos del objeto: no hay objeto" (108). Según esta, una de las falencias de estos estudios nace de "su oscilación entre un concepto de lector absolutamente genérico, transhistórico, y una apoyatura en lo individual, lo subjetivo" (110). Por ello, la autora propone observar el fenómeno de la lectura como el cruce de esquemas de reconocimiento proporcionados por el texto con los esquemas individuales y contextuales de producción y recepción.

En el cuarto capítulo, "El relato de los sueños. ¿Qué clase de tejido es un texto?", se reflexiona, en primer lugar, sobre las distintas formas artísticas de la presencia de lo onírico. En segundo lugar, se formula la pregunta sobre si existe alguna característica específica en el relato de los sueños que lo distinga de otros modos de narración. En tercer lugar, a partir del análisis de estampas japonesas que representan imágenes oníricas, se plantea la cuestión, por analogía o por contraste, de cómo se entretajan las facetas de la realidad de la vigilia y el sueño en la literatura fantástica. Por último, Rosalba Campra formula la imagen del texto como encaje, basándose en los postulados de Luisa Ruiz Moreno y María Luisa Solís Zepeda (*Encajes discursivos. Estudios semióticos*, BUAP, Puebla, 2008). Las irregularidades del encaje, al igual que la irregularidad que provoca la irrupción de lo insólito, retienen la mirada del espectador, elaborando, gracias a la malla y a las oquedades, un juego inestable de exhibición y de camuflaje. Dicha imagen, complementaria a la de la trama o la de la urdimbre, constituye una metáfora tanto de la construcción narrativa de lo onírico como de "las realidades en colisión que constituyen el nivel semántico del relato fantástico" (155).

En el quinto y último capítulo, "El envés de lo leído: desde el lugar de la escritura", según adelanté en la parte introductoria, se elabora un acercamiento a lo fantástico desde la lectura crítica y la escritura, ya que Rosalba Campra desarrolla aquí un análisis de algunos de sus textos literarios. Este análisis se presenta desde la defensa de la escritura, no como una dicotomía entre discurso crítico y de ficción, sino como un abanico de múltiples voces que pueden confluir en un mismo espacio textual "sin jerarquías ni vallas" (188). Así, la autora plantea este ensayo "a guisa de testimonio de las andanzas de alguien que, en estas prácticas de lo fantástico, a veces (es el caso del ensayo) dispone de algún tipo de brújula y otras veces (es el caso de la ficción) decide su camino, más que entreviendo metas, pregustando sorpresas" (188). Por otro lado, se ahonda en el capítulo en la idea, "a modo de conclusión abierta" (15), de "lo fantástico como un ser del discurso" (204) y como una red de palabras en las que el lector se deja atrapar. Rosalba Campra integra a esta idea la defini-

ción sobre lo fantástico propuesta por Ana María Morales, que la autora destaca por su claridad y concisión: "fuera de la legalidad aceptada dentro del sistema textual, lo fantástico se presenta como un acontecer ilegal y transgresor ("Transgresiones y legalidad (Lo fantástico en el umbral)", *Odiseas de lo fantástico*, CILF, México, 2004, 27). En el ensayo, se exploran también algunos problemas en torno al yo y a las otras voces de la enunciación narrativa fantástica. El capítulo termina, casi como si se tratase del final circular de un cuento, con la vuelta a la observación de la figura de la sirena en la novela de Rosalba Campra: *Las puertas de Casiopea* (2012).

En definitiva, *En los dobles de la realidad* supone un verdadero modelo de análisis y reflexión teórica en torno a la actividad crítica que Rosalba Campra desarrolla a partir, entre otros, de los postulados de Jean Starobinski (*Les mots sous les mots. Les anagrammes de Ferdinand de Saussure*, Galimard, Paris, 1971). Estos postulados nos invitan a: 1) abandonar el método como esquema previo de acercamiento al texto, 2) adoptar una verdadera "actitud de escucha" frente a él, 3) ejercer la crítica como equilibrio entre cercanía y distancia, pasión lectora y técnica y 4) aceptar con humildad la amplitud y variedad de los recursos textuales, lo que supone, a su vez, reconocer que siempre existirá un residuo díscolo que escape a la interpretación.